

Estimación del rendimiento social de la escuela

Por **CONSUELO SANCHEZ BUCHON**

Jefe del Departamento de Planificación

El aspecto social de la Escuela no puede valorarse con un tipo de «ítems» parecidos a los que se utilizan para medir otros aspectos de la cultura de los alumnos. Pero es indudable que existen realizaciones y conquistas en el orden social, las cuales permiten estimar en un grado mayor o menor el rendimiento en este orden.

En los artículos anteriores se ha tratado de comprobar el nivel que el alumno alcanza en cada curso y en relación con determinada materia: Lenguaje, Unidades globalizadas, Ciencias, Geografía, Historia, etc. Aquí no se trata de valorar al alumno, sino a la entidad Escuela. No a la materia de un curso, sino a la labor escolar tomada en su totalidad a través de los distintos cursos. No a determinados conocimientos sociales, sino a toda la orientación de la pequeña comunidad escolar.

Sólo una Escuela que se sienta inmersa en la sociedad que la rodea y que comprenda la necesidad que tiene de recibir de la comunidad para formar integralmente al niño, y de dar a la comunidad su cultura para elevar a esa sociedad, es la Escuela, que proporciona a sus alumnos la vida social que precisan para lograr el auténtico progreso.

EL NIVEL SOCIAL DE LA ESCUELA

La Escuela, en todo caso, tiene un nivel social. Es una comunidad de maestros y discípulos, una sociedad formativa dentro de una sociedad más amplia. La vida del escolar, por ser escolar, es esencialmente social.

Además, la Escuela, aun sin salir de su recinto, tiene una proyección fuera. Una Escuela, enclavada en un pueblo o barrio, consigue que éstos suban de nivel en unos años.

En consecuencia, no tendría sentido afirmar que «la Escuela primaria carece de vida social». Lo social es inherente a la estructura y funcionamiento escolar.

Pero también es obvio que la Escuela, aun siendo por naturaleza social, puede no comprender las verdaderas relaciones sociales, no favorecer la orientación genuinamente social, no desarrollar ni dar el alcance que corresponde a la dimensión comunitaria.

Por esto tiene justificación el que se trate de valorar o de medir en un sentido amplio el rendimiento social de esta pequeña comunidad escolar, y el dar un toque de atención sobre este aspecto tan fundamental para que se revalorice al máximo.

Una vida altamente comunitaria y unas estrechas relaciones sociales no sólo son convenientes, sino absolutamente indeclinables a la Escuela si ésta quiere ser auténtica. Los sistemas escolares son eficaces en la medida que se tiene en cuenta la influencia que la sociedad puede ejercer en la Escuela, y ésta en aquélla. Las relaciones de hoy son índice de la influencia que la Escuela tiene hoy y ejercerá mañana en la comunidad.

En resumen, la formación integral del alumno y el perfeccionamiento de la organización escolar están, en su mayoría, en función del nivel social que alcanza la Escuela.

SECTORES EN LA VIDA SOCIAL DE LA ESCUELA

Podemos establecer tres grandes capítulos o sectores de la vida social de la Escuela:

1. Formación social de los alumnos.
2. Relaciones sociales y colaboración con la comunidad circundante.
3. Relación con un ámbito más extenso.

En cada uno de estos sectores indicaremos una serie de logros o realizaciones que permiten estimar el nivel social que alcanza determinada Escuela.

1. FORMACION SOCIAL DE LOS ALUMNOS

En este apartado nos fijamos especialmente en el desarrollo integral de la personalidad de cada alumno, como miembro de una sociedad a cuyo progreso y bienestar ha de contribuir.

Distinguimos formación social: a) Dentro de la Escuela. b) Fuera de la Escuela.

1.1. Formación social dentro de la Escuela.

A modo de ejemplo señalamos unas metas o niveles que deben conseguirse a lo largo de la escolaridad, aunque, claro es, con la adaptación a la edad del niño y a su situación como grupo.

1.1.1. Conocimientos en general.

No se trata de dar conocimientos que no estén incluidos en los Nuevos Cuestionarios. Los Cuestionarios se han elaborado dentro de un alto sentido social. Como muestra podemos ver algunas de las Unidades Didácticas cogidas al azar de entre los tres primeros cursos:

- La familia.
- La vivienda.
- Amigos y vecinos.
- La calle.
- Comprar y vender.
- Las fiestas.
- La Iglesia.
- La localidad.
- La Escuela.
- El sacerdote.
- El médico.
- El pastor.
- El pescador.
- El leñador.
- El minero.
- El albañil.
- El herrero, etc.

En cursos sucesivos se acentúa este carácter social. El sector de los «hábitos sociales» que se exigen dentro de la «Habitación» y el apartado de «Educación cívica y social» son una demostración palmaria de la exigencia de vida social que preconizan los Cuestionarios.

Pero, sobre todo, aún más que el contenido, lo que se ha de valorar es la orientación y sentido que se dé a toda la enseñanza y que originará hábitos sociales de:

- Valorar la gran dignidad de la persona humana.
- Tendencia a desarrollar lo que une a los hombres entre sí.
- Estimar los esfuerzos y realizaciones humanas en pro del acervo común cultural.
- Comprender las causas y hechos que han separado a los pueblos. Percibir que pueden existir medios más eficaces para la solución de estas tensiones que las armas y la violencia.
- No colocar el acento de la Historia en las luchas y guerras sostenidas por los pueblos.
- Reconocer que la paz auténtica es un gran bien. Y que superar de forma amistosa los antagonismos entre los pueblos es lo verdaderamente cristiano y el mejor índice de progreso.

1.1.2. Conocimientos específicos de enseñanza social.

Valoramos la adquisición por parte de los alumnos, siempre adaptada a su edad y circunstancias de unas ideas claras sobre:

- Dignidad de la persona.
- Derechos de todos los hombres.
- Criterios que deben presidir las relaciones humanas.
- Doctrina social de la Iglesia.
- Documentos de las Naciones Unidas.
- Lo social en las realidades personales, familiares, escolares, locales, nacionales e internacionales.
- Trabajo de algunos organismos:
 - De tipo nacional.
 - De tipo internacional: CARITAS, UNESCO, OMS, FAO, UNICEF.

1.1.3. Objetivos específicos de la formación social.

Consideramos una serie de actitudes sociales como otros tantos «ítems» de valoración.

- Tendencia a situar los problemas del bien común en primer plano.
- Aptitud para percibir en una situación concreta lo que es mejor para el bien de todos.
- Actitud de apertura, comprensión y respeto hacia los demás.
- Facilidad para organizar trabajos sencillos en equipo, percibiendo las cualidades convenientes para ser un buen miembro del mismo.
- Desarrollar las virtudes sociales de:
 - Verdad y sinceridad.
 - Justicia y caridad.
 - Deben destacarse los aspectos de responsabilidad, laboriosidad, lealtad, agradecimiento, alegría, respeto, orden y puntualidad.

1.1.4. También se valorarán los medios para conseguir estos objetivos.

- Realización de proyectos para mejorar el aula, la Escuela y participar en obras sociales.
- Trabajo en equipos.
- Integración voluntaria del niño en clubs escolares.
- Prestar atención a los intereses de los demás.
- Ejercitarse mucho en el diálogo. Acostumbrarse a preguntar, escuchar, opinar, esperar, hacerse cargo de las razones del otro, expresar sus puntos de vista con claridad, etcétera.
- Tomar parte activa en distintos cargos escolares, con la significación de servicio a los demás.
- Jugar y hacer deporte, atendiendo al aspecto social.

1.2. Actitud social de los alumnos fuera de la Escuela.

Son índices de rendimiento social:

- Respeto y obediencia a los padres.
- Ayuda a la familia en trabajos sencillos.
- Atención deferente a las personas mayores.
- Comportamiento correcto con los vecinos, ancianos, impedidos, niños pequeños.
- Comportamiento adecuado en la mesa, y en las fiestas y distracciones familiares.
- Actitud correcta en la calle, en los medios de locomoción, en las salas de espectáculos, etcétera.
- Comportamiento debido en excursiones y visitas colectivas.
- Hábitos de urbanidad y cortesía.
- No hacer daño a los animales. No estropear las plantas, casas y edificios públicos.
- Circulación vial correcta.
- Contribuir a mantener limpio el pueblo o barrio que habitan.

2. RELACIONES SOCIALES DE LA ESCUELA

2.1. La Escuela y la comunidad circundante.

Ha de tenerse un conocimiento vital y práctico de la comunidad, en la cual está inserta la Escuela, para poder dar a los alumnos la formación adecuada y elevar el nivel de esa sociedad en la cual se prolonga la Escuela.

2.1.1. Interés por conocer la comunidad.

- Tamaño y tendencia de la población.
- Tipo y situación de la localidad.
- Vivienda.
- Higiene y servicios sociales.
- Cultura y diversiones.
- Gobierno y relaciones humanas.
- Principales fallos y partes débiles que ofrece la población.
- Valores y puntos fuertes de la comunidad.

2.1.2. Vivir la vida de la comunidad, lo cual supone:

- Aceptación de hechos y cambios que se operan continuamente en la sociedad y que no van contra principios fundamentales.
- Integración de todo lo que pueda valer para conseguir:
 - Un mayor bien común.
 - Una mejor formación del escolar.

2.1.3. Dar a la comunidad una participación de la vida cultural de la Escuela. Consiste principalmente en:

- Reacción constructiva y valiente contra los abusos y antivalores que se dan.
- Formar adecuadamente con y por la sociedad.
- Proyección de virtudes religiosas en la vida pública y social.
- Celebrar actos conmemorativos en los que se mantengan coloquios socio-culturales.
- Establecer una biblioteca viva y circulante de carácter formativo-recreativo que estimule el gusto por las buenas lecturas.
- Ofrecer con alguna frecuencia recitales, danzas y variados festivales infantiles que distraigan y formen artísticamente a la comunidad.
- Planear juegos o competiciones deportivas de los alumnos para llevar la sana alegría y animación a la comunidad.
- Proporcionar audiciones radiofónicas, proyecciones, cine-fórum en todas sus modalidades, etc.
- Exponer alguna vez trabajos de los alumnos e invitar a los vecinos de la localidad.
- Realización por los niños de entrevistas sencillas para conocer profesiones, producciones y distintas manifestaciones culturales de su localidad.
- Redacción de un periódico escolar con motivos orientados a la formación social.
- Trabajar por la promoción social y cultural de los grupos aislados que más lo necesitan.

2.2. Colaboración con los grupos o sectores más importantes de la localidad.

— Parroquia.

Porque la comunidad parroquial es el ámbito propio del nacimiento y crecimiento en la fe y de la inserción en la familia cristiana, conviene valorar mucho esta colaboración en:

- La Primera Comunión de los escolares.
- El cumplimiento pascual.
- La organización de ejercicios espirituales.
- Certámenes catequísticos.
- Cuestiones con fines religiosos, etc.

— Autoridades locales.

- Visitas de cortesía.
- Invitarles al reparto de premios y certificaciones de Estudios Primarios.
- Idem a los festivales escolares, exposiciones y a cuantos actos de relieve se organicen en la vida escolar.

— Otras Escuelas.

- Invitación a distintos actos de relieve escolar.
- Colaboración en la proyección cultural sobre la localidad.
- Organización de algún acto común en pro de la comunidad.

— Familia.

Con los padres debe existir la principal cooperación, ya que sin ellos no se puede educar integralmente al hijo ni hacer una labor eficiente en la comunidad.

- Reunión periódica de grupos.
- Visita a las familias de los escolares con motivo de algún acontecimiento.
- Idem a los centros donde trabajan los padres de los alumnos.
- Orientación de los padres a los alumnos sobre las profesiones propias.
- Colaboración de padres, maestros y alumnos en algún acto en pro de la comunidad.

2.3. Organización de asociaciones colegiales de:

- Padres de familia.
- Antiguos alumnos.
- Amigos de la Escuela.
- Jóvenes de uno y otro sexo para que los alumnos mayores puedan ir insertándose en estos grupos.

2.4. También se valorará la participación, más o menos activa, en las asociaciones complementarias de la Escuela:

- Mutualidad.

— Coto escolar.

- Obra Misional Pontificia de la Santa Infancia, etc.

**3. RELACIONES SOCIALES
EN UN AMBITO MAS EXTENSO**

- Sentirse solidarios de todos los hombres.
- Conocimiento y estimación de la cultura de otras naciones.
- Respeto a la libertad de los demás, sean o no personas de nuestra raza, lengua o religión.
- Actitud de apertura y comprensión para con todos los hombres.
- Intercambio cultural y amistoso con escolares de otras provincias y de otros países.
- Cooperar en algunos de los grandes organismos internacionales: CARITAS, FAO, UNICEF, OMS, UNESCO, etc.

Creemos haber expuesto un amplio panorama de orientaciones y logros que pueden conseguirse—más o menos—en la Escuela Primaria y que darán idea de su nivel social. Pero, sobre todo, hemos querido poner de manifiesto la necesidad que tiene la Escuela de preocuparse en un primer término de esta vida cristiano-social que debe presidir todas sus realizaciones. Sólo de este modo se forjarán las personalidades que en el presente y en el futuro contribuirán, derecha y eficazmente, a un mundo más humano, mejor y más feliz.

